



Lázaro figura entre los pilares ofensivos del conjunto. /Foto: Vicente Brito

Sonando el madero

Tras dos series en el banco, la segunda base le abrió las puertas a Lázaro Fernández Muñoz y el muchacho ha respondido en esta campaña con los Gallos

Elsa Ramos Ramírez

Cuando Lázaro Fernández Muñoz estampó una racha de siete turnos sucesivos bateando de hit en la subserie ante Holguín, reafirmaba que se ha echado la 62 Serie Nacional de Béisbol en un bolsillo.

Tras dos series en el banco, la segunda base le abrió las puertas y el muchacho ha respondido como uno de los pilares ofensivos de los Gallos, con números y acciones que lo reafirman cuando el calendario pesa sobre cuerpos y maderos.

Con 247 comparencias y 200 veces al bate, Lazarito, como lo conocen, es el tercero del elenco que más se ha parado en el home detrás de Frederick Cepeda y Rodolexis Moreno y el que más innings ha estado sobre el terreno: 454.2.

A fuerza de batazos, se ha adueñado de la segunda almohadilla y, a falta de dos subseries, resulta el hombre de mayor average en el conjunto (335), el máximo anotador de carreras (52), el segundo con mayor cantidad de hits (67), detrás de Rodolexis, con batazos de diversas dimensiones: 13 dobles, dos triples y tres jonrones (tercero en extrabases). Además, figura como segundo en impulsadas detrás de Cepeda (27) y es el que más carreras ha producido (79).

Desde las últimas ausencias en el equipo, le había puesto el ojo a la segunda, a sabiendas de que para ganársela debía convencer, sobre todo, al equipo de dirección, luego de dos campañas discretas de solo 83 veces al bate y 229 de promedio ofensivo.

“Me habían comentado que estaba ahí en la candela y debía buscarme un puesto en el equipo y eso me lo tomé muy en serio en los entrenamientos. En años anteriores me preparé igual, porque sabía que me sacarían a jugar en cualquier momento, tal como pasó, y me gusta lucir bien, me gusta estar al mismo nivel del resto de los compañeros, en años anteriores había jugadores de más experiencia, pero siempre me dieron oportunidades y así me lo gané, me preparé porque sabía que podía ser titular y para tener una campaña como la que estoy teniendo.

“Jugar tanto me ha ayudado mucho a lograr mayor confianza en mí mismo en el terreno, y también la de mi cuerpo de entrenadores, he sabido hacer las cosas bien”.

Batear no es solo pararse en home y activar el madero. Eso lo ha llevado Lazarito al pie de la letra. “Me enfoqué en batear del medio del terreno hacia la banda derecha, antes buscaba conexiones largas, trabajaba para mi mano, pero con la ayuda de los

profesores lo cambié y la mayoría de las conexiones han sido de esa forma. También me ha ayudado la rapidez en las bases, en Holguín por ejemplo di dos conexiones entre tercera y siol, me la fildearon, pero no me pudieron sacar out en primera, me gusta correr, soy explosivo”.

Una virtud destaca en su desempeño: la oportunidad. De 90 hombres encontrados en posición anotadora ha impulsado a 20 y mucho más que eso, en nueve veces ha sido para empatar o decidir, el segundo que más lo ha logrado después de Cepeda.

“Me ha tocado varias veces venir en esos momentos, es que veo y siento el juego de pelota, me concentro en él, estemos donde estemos, siempre voy mirando la situación que se pueda dar porque sé que en un momento adecuado me puede tocar, me preparo psicológicamente desde el dugout para tratar de hacerlo bien”.

No ha sido igual la defensa que el bateo. Con 13 errores en 263 lances, compila para 951, casi todo el tiempo jugando la segunda, aunque también se ha desempeñado en los jardines izquierdo y central. Sin embargo, lo ha compensado con 139 outs facturados, 111 asistencias y 27 jugadas de doble play.

“Es mi primera serie como titular en todos los juegos, el año pasado me preparé más en el fildeo porque sabía que no iba a salir mucho a batear. Ahora me preparé un poco más en el bateo y creo que me descuidé un poco a la defensa. En segunda algunas conexiones hacia la mano contraria se me dificultan un poquito, pero eso lo he mejorado. Además, muchos de los errores que he tenido son, como se dice en la pelota, bobos, que me los he buscado por apurarme. Ahora cada vez que termino un juego cojo un poco más de rollings, hago más defensa porque me gusta tener todo al pie de la letra”.

El campeonato pesa y, como todos, Lázaro lo siente: “No le voy a decir que no se sienten el cansancio y el agotamiento, son muchos juegos, algunos dobles, el sol está fuerte, pero siempre salgo con ganas. Tuve una molestia en el aductor izquierdo, se lo comuniqué al fisioterapeuta y le dije que quedara entre los dos porque no quiero sentarme para seguir ayudando al equipo”.

Con Granma y Las Tunas como últimos rivales y tres partidos pendientes, los Gallos siguen en zona de clasificación. A esta hora a Lázaro se le activa el sueño más inmediato: “Espero que clasifiquemos, estamos muy concentrados en eso. Quiero estar en un play off como titular, he estado en dos, pero no he podido jugar, ahora quiero llenar el estadio, ese ha sido mi sueño”.

Gimnastas espirituanos a eventos internacionales

Se trata de los deportistas Diorges Escobar y José Carlos Escandón

La clasificación a dos de los eventos más importantes del año fue el saldo que dejó para los espirituanos Diorges Escobar y José Carlos Escandón el clasificatorio de gimnasia artística, que tuvo por sede la ciudad colombiana de Medellín.

En una lid que contó con el concurso de unos 250 deportistas de 24 países, los gimnastas lograron boletos para los Panamericanos de Santiago de Chile, como parte de la selección masculina de ese deporte, mientras Escobar se ganó el derecho a participar en el Campeonato

Mundial, previsto en Amberes del 30 de septiembre al 8 de octubre de este año.

Con experiencia internacional en varios eventos e inscritos en la delegación cubana que asistirá a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de San Salvador, el dueto espirituario, junto al resto del equipo, sumó 28.366 puntos, válidos para un séptimo puesto.

En el caso específico de Diorges, resultó el único cubano con boleto al Mundial al finalizar en el lugar 16 en el concurso de máximos acumuladores, con 75.634,

y actuaciones meritorias en caballo de salto, con 14.000, en tanto en ejercicios en el suelo totalizó 13.767 y en barra fija, 13.400, aparato en el que José Carlos Escandón compartió la sexta plaza con el mexicano Isaac Núñez, ambos con 13.367, según datos publicados en el sitio web de Unión Panamericana de Gimnasia.

Más allá de los saldos, para los cubanos esta fue una buena oportunidad de foguearse con rivales de mayor nivel a los deben enfrentar en los juegos regionales a partir del 23 de junio. (E. R. R.)

Yoandy: otro levantón de esperanza

Este atleta estará otra vez en la modalidad de potencia y lleva a Alemania un palmarés de lujo

A la escasa distancia de unos días, el pesista espirituario Yoandy Beltrán Delgado volverá a ser historia. Por tercera ocasión competirá en unos Juegos Mundiales Especiales de Verano para personas con discapacidad intelectual

La cita será en Berlín, Alemania, del 17 al 24 de junio. Mas, sin levantar aún ni un kilogramo, el pesista ganó la mejor de sus medallas: protagonizar esta fiesta de hermandad que mide, sobre todo, la voluntad y el empeño de los hombres.

Así lo piensa su entrenador Yoanky González, quien ha guiado sus pasos en los últimos siete años y ahora se ganó, por derecho propio, el privilegio de asistir a los Juegos.

“Es un atleta muy consagrado —dice a Escambray vía celular desde la escuela Solidaridad con Panamá, donde realiza la última fase de la preparación antes de partir a tierra europea—, se distingue por su constancia y la disciplina en los entrenamientos y es como el líder del equipo”.

Lo sabe porque lo ayuda a levantar kilogramos de vida todos los días en el gimnasio del combinado Mártires de Barbados, de la ciudad espirituaña.

“Siempre sigue las indicaciones y ya por los años de experiencia sabe lo que le toca hacer. Está muy motivado por esta competencia, derecho que se ganó por sus resultados en el más reciente campeonato nacional en Matanzas”.

Yoandy estará otra vez en la modalidad de potencia y lleva a Alemania un palmarés de lujo, con una medalla de oro en la modalidad de fuerza acostada y el bronce en cuclillas, peso muerto y en total en los Juegos Mundiales del 2011, en Grecia. También una medalla de bronce en el grupo M16 I, modalidad de agachado en las Olimpiadas Especiales de Juegos Mundiales de Abu Dhabi, en Emiratos Árabes Unidos 2019, cuando levantó 130 kilogramos. Rozó además las medallas en la prueba de deadlift (peso muerto), en la que se ubicó en cuarto lugar.

“Ya tiene 35 años, pero está en muy

buena forma”, asegura Yoanky, que ahora complementa el trabajo de años que inició el profesor Leandro León y tiene en María Teresa, la mamá, a la mayor de las campeonas.

Yoandy es algo así como el eje de la delegación cubana que intervendrá en cuatro deportes de los 26 convocados: atletismo, bádminton, baloncesto 3x3 y levantamiento de pesas.

A punto de partir, logro rescatarlo de uno de sus momentos de intercambio, de los que más disfruta. Tiene a bien saludar desde la distancia a su pueblo espirituario, adelantar sus pronósticos y suscribir lo que ya uno sabe: “Hay que barrer allá, estoy contento porque este profesor me prepara y me enseña mucho, al igual que el otro que está en Sancti Spiritus, entrenamos muy duro, he levantado muchas pesas... Aquí nos llevamos como una familia”. (E. R. R.)



Yoandy Beltrán es un atleta muy consagrado. Foto: Cortesía de Yoanky González